

'Las buenas encuestas son información'

El director de Estadísticas de la Espol señala peligros y virtudes de los sondeos de opinión



RUBÉN MONTAÑA VEGA

¿Qué datos debe saber manejar un lector para valorar adecuadamente una encuesta?

Hay 4 datos básicos, infinitos: qué error ha previsto el que diseñó la encuesta; qué tamaño tiene la muestra tomada; con qué confianza está trabajando quien diseñó la muestra; y cuál es el marco muestral que utiliza y qué actualización tiene.

¿El margen de error es lo mismo que el grado de confiabilidad?

No son lo mismo: primero, se llama error de diseño, puesto que cuando se hace una encuesta no se trabaja con una población completa, sino con parte de ella. El diseñador tiene que suponer que hay una diferencia entre el valor que estima para la proporción que simpatiza o no con alguien y el verdadero valor de esa proporción.

¿Cómo logra eso?

Es una cuestión de diseño, de cálculo, que usted la verifica cuando se dan los resultados. Una precisión antes de seguir el desglose: ¿una muestra más grande es mejor?

Eso es una verdad a medias.

En nuestro caso (8 millones de empadronados), ¿cuántos deberían ser encuestados para que el trabajo sea confiable?

Eso dependerá de si hay un candidato que está ganando largo, en cuyo caso será menor el número, o si hay una cerrada pelea por el primer puesto.

Supongamos que estamos en agosto del 2006: 4 candidatos arriba (Rodrigo Borja, Álvaro Noboa, León Roldós y Lucio Gutiérrez). En ese caso, ¿qué número de encuestados habría vuelto confiable la encuesta?

Primero, lo importante es no ignorar 4 estratos: Guayaquil, Pichincha, Costa-campesina, y Sierra-campesina. Si tiene bien tomado eso, va a tener resultados cercanos a la realidad. ¿Cuántos encuestados? Le insistir que depende de cuán cercanos se encuentren los dos primeros.

Se lo digo de otro modo: las encuestas que nos envían hablan de 500 o 600 personas. Parece poco ese nivel, ¿no así?

Sí la diferencia entre los dos primeros es grande, 400 podría ser suficiente.

Pero al solo se toma Quito y Guayaquil urgenza el grado de confiabilidad disminuye...

No solo eso: si solo se toma Quito y Guayaquil, de acuerdo con las tendencias que hemos visto en los últimos años, no sirve... Volvemos al desglose. El segundo dato básico es la confianza... ¿Qué es la confianza? Si usted trabaja con toda la población, su confianza sería del 100%, porque usted lo tiene todo; pero también hay errores ajenos al muestreo, como cuando el informante no quiere dar el dato, cuando se tiene entrevistadores novatos o se tiene problemas de digitalización; todo esto puede ocurrir y los resultados de una encuesta no ser los que realmente corresponden. Ahora, en vista de que la población no está tomada toda, está apoyada en la probabilidad. El componente

probabilístico es la confianza, es decir, una medida de cuán inciertos son sus resultados: esa es la confianza, que no tiene que ver con el error.

Vuelvo a pensar que mucho depende de la cantidad del muestreo, ¿o lo entiendo mal?

El tamaño de la muestra depende de la confianza y del error de diseño. Esas dos cosas son claras. El tamaño de la muestra depende de la confianza con la que usted trabaje y del error, con el que usted diseña su muestra.

¿Cuando usted dice tamaño dice número de entrevistados?

Sí.

¿Y es igual a marco muestral?

No. Un marco muestral es una representación simbólica de la verdadera terna. Es decir, usted de alguna manera representa a los hogares, a las personas, a los establecimientos, a lo que usted quiera entrevistar. Entonces, si usted hace encuestas de opinión, requiere como marco muestral una cartografía censal. O sea...

La que produce el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Si hoy usted utiliza como marco muestral la cartografía del censo del 2001, sin actualizar, no tiene toda la parte norte de Guayaquil y las invasiones que están desde la Politécnica hasta Bastión Popular sobre la

Perimetral... Si usted dice "voy a investigar Guayaquil", pero tiene una cartografía no actualizada, entonces usted pretenderá entrevistar al Guayaquil del 2006 y está entrevistando al del 2001. Entonces el error y grado de confianza tienen que ver con el diseño, el paso previo; y el marco muestral con el trabajo posterior, al de campo...

Claro, y en la ubicación de los elementos que constituyen la muestra.

¿Qué incidencia tiene en una encuesta electoral el que algunos sondeos sean telefónicos?

Una de las exigencias del muestreo es que todo elemento en la población tenga oportunidad de integrar la muestra. Y no todos tienen teléfono.

Si esa es su posición, ni hablar de lo que es una encuesta por Internet...

Por eso, pues hay más personas con teléfonos que con acceso a la Internet. Es imposible: no puedo darle validez.

Entonces, ¿debería evitar publicar sondeos de opinión que no están basados en un trabajo de campo personalizado?

Yo aconsejaría eso porque es cierto que las encuestas, al delatar tendencias, pueden influir.

¿En realidad usted cree que las encuestas influyen?

Yo creo que sí, si influyen.

¿A qué atribuye que se equivocaron tanto en los últimos procesos electorales?

A que, fundamentalmente, no supieron estratificar bien. Creo que fueron defectos técnicos, no de mala fe.

Y de lo que yo conversé con algunas personas que estuvieron relacionadas, para mí tenían dos defectos: primero, no hicieron la ponderación demográfica del país adecuadamente,

y segundo, no utilizaron marcos muestrales actualizados.

En el primer caso, olvidaron una contraparte suya en la capital?

No, allí son matemáticos, que es algo más general. Ah, la Encuesta



Gaudencio Zurita Herregra es catedrático titular y director del Centro de Estudios e Investigaciones Estadísticas (ICM) de la Escuela

Superior Politécnica del Litoral (EPL).

Fue uno de los responsables del censo del magisterio que llevó a cabo el Ministerio de

Educación en el 2000, con el concurso de universidades del país, entre ellas la EPL.

Apasionado de las estadísticas, actualmente colabora tam-

bien con el Municipio de Guayaquil en la organización y presentación estadística de los casos de delitos que se cometen a diario en la ciudad.

Encuestas de intención de voto

Consultar

Candidatos	Porcentaje
Álvaro Noboa	29%
León Roldós	11%
PSO	6%
Paco Monroy	5%
Rodrigo Pérez	3%
Lennín Hurtado	2%
Audi Tuita	2%
Ninguno	25%
No contesta	10%

Ficha técnica: Encuesta realizada por Consultar, empresa vinculada al empresario y precandidato Álvaro Noboa, a través de MercadoBolsa. Según esa entidad, el estudio se efectuó entre el día 16 y 17 de febrero entre 4.120 hogares de todo el país y no solo de Guayaquil y Quito. Advierte un margen de error de +/- 3 puntos porcentuales. No especifica el grado de confiabilidad.

Perfiles de Opinión

Candidatos	Porcentaje
León Roldós	30,5%
Ninguno	32,8%
Álvaro Noboa	19,1%
Cynthia Viteri	10,2%
Rafael Correa	6,9%
Lucio Gutiérrez	5,8%
Jacinto Velázquez	1,4%
Abdala Bucaram	1,2%
Luis Villegas	0,9%
Audi Tuita	0,7%
Jaime Damerval	0,3%

Ficha técnica: Encuesta realizada por la encuestadora Perfiles de Opinión. Según esa entidad, el estudio se efectuó los días 7 y 8 de enero en las ciudades de Guayaquil y Quito. Tiene una muestra total de 517 entrevistas. No especifica el grado de confiabilidad.

DOS ENCUESTAS, DOS REALIDADES

Un ejemplo de la incidencia de las diferencias en la fecha, muestra, universo, metodología y autoría de una encuesta: Consultar, entidad de una de sus empresas.

En ambas, sin embargo, los candidatos delanteros son los mismos.

¿Por qué las diferencias porcentuales suelen ser tan notorias? Mucho depende de la fidelidad a los recursos técnicos que tenga un estudio, y también de circunstancias externas que no siempre están claras, pero que, si Zurita no se equivoca, son a lo sumo errores de buena fe.

En el primero, efectuado en enero y solo en las ciudades de Guayaquil y Quito, aparece a la cabeza de las intenciones de voto el candidato León Roldós con el 30%.

En cambio, en el segundo, realizado después con una muestra nacional más amplia, está primero el candidato